

**CENTRO DE INVESTIGACIÓN Y DOCENCIA ECONÓMICAS, A.C.**



**EDUCAR A LOS MIRREYES**

**TESINA**

**QUE PARA OBTENER EL GRADO DE  
MAESTRA EN PERIODISMO Y ASUNTOS PÚBLICOS**

**PRESENTA**

**FORTUNA ALICIA LEVY CHEREM**

**DIRECTOR DE LA TESINA: DR. JUAN ESPÍNDOLA MATA**

**CIUDAD DE MÉXICO, MAYO DE 2017**

## Agradecimientos

La inquietud por abordar la descarada desigualdad socio-económica que nos aqueja es mía, la traigo cargando desde hace más tiempo del que puedo recordar. El ángulo con el que terminé abordándola no es único de mi autoría. Carlos Bravo es igual de culpable. “¿Y por qué no abordas algo relacionado con las escuelas?”, me sugirió una mañana rebotando ideas. Parece como que se dio solita y de manera natural mi incursión en las mentes de tantas y tantos que tuvieron la gentileza de darme una entrevista para navegar por las sutilezas de sus vidas y recorrer los frágiles puentes colgantes que nos conectan, incluido el mío.

Este es un trabajo donde vierto mis preocupaciones, que recoge de manera inadvertida todo lo aprendido en la maestría, cada clase, cada texto, cada exposición. Es un trabajo que me avienta al ruedo, que me pone un espejo de frente, que me hace cuestionarme y repensar mis ideas inamovibles. También cambié, así como Alicia en la obra de Lewis Carroll, “I know who I was when I woke this morning, but I think I must have been changed several times since then”. Pero lo que más agradezco es haber disfrutado el camino, me queda claro, como bien lo entiende Etgar Keret, que el oficio de escribir (y yo agregaría de investigar) es un sinsentido cuando el gusto por hacerlo se descubre ausente.

El texto presente es el resultado de un trabajo en conjunto, de una labor que rebasa desde el principio mi tarea periodística. No inicia conmigo, inicia cuando tantos antes que yo cuestionaron nuestras formas y estructuras. Inicia con Ricardo Raphael y sus textos, con Raquel Druker y sus cuestionamientos. Inicia con todos aquellos educadores anónimos quienes, a pesar de los desencantos, siguen creyendo que sus esfuerzos se traducirán en algo.

Este trabajo es el producto de la lúcida dirección de Juan Espíndola, sus observaciones siempre acertadas lo hicieron un mejor texto. Es el reflejo de la complicidad de Carlos Bravo, mi lector. Se construyó a partir de las lecciones de Guillermo Osorno buscando ser una pieza de periodismo narrativo. Es también el resultado de todo lo aprendido de cada uno de los profesores de la Maestría. Tiene, entre líneas, las largas charlas y la retroalimentación de mis compañeros(as) y amigos(as).

Tampoco hubiera existido sin que mi familia y amigos estuvieran ahí. Sin mis hermanos, los de sangre y los de nombre que me escuchan y me leen entendiendo lo que para mí significa. Mauricio, la construiste conmigo. Sin mis hijos que me cuestionan los supuestos y me obligan a buscar un mejor mundo, aunque sea interno.

Esta tesina va dedicada a ti, Alejandra, por creer en la posibilidad, por saberlo sin reparos.

## Índice

1) Introducción .....	1
2) La brecha espacial de los colegios de élite .....	3
3) La burbuja .....	4
4) Romper la burbuja .....	7
5) Testimonios de la Experiencia Laboral .....	11
6) Los obstáculos .....	12
7) Los maestros .....	13
8) Los padres .....	14
9) El proceso .....	14
10) El otro lado .....	15
11) La Experiencia Laboral en ojos de los padres de familia .....	17
12) Las contradicciones del proyecto .....	19
13) Integrar con excepción .....	21
14) El fantasma .....	22
15) El después .....	22

“Que el otro deje de ser el otro”

Raquel Druker

El problema entre los jóvenes de la élite económica en México, explica Raquel Druker, exdirectora de la Prepa Ibero, es que si ayudan a los más desfavorecidos lo hacen “desde arriba hacia abajo”. Lejos de desafiar las desigualdades que los separan, en la propia forma de ayudar las reafirman: “los ven como animalitos del zoológico y les echan un cacahuete”. Y eso, al final, no hace más que profundizar las heridas.

“Yo no quiero que echen cacahuates”.

México es un país profundamente desigual. El 1% de la población acumula el 21% de ingresos de todo el país. Cuatro mexicanos concentran 9.5% del total del PIB siendo que en el 2002 estos cuatro mexicanos sólo representaban el 2% del PIB. (Oxfam, 2015). México es el segundo país más desigual de la OCDE después de Chile (OCDE, 2016).

La segregación en el país va de la mano con la desigualdad socio-económica. En México cohabitan las distintas clases sociales pero de una forma desmembrada. Los medios de transportes, los lugares recreativos, las zonas habitacionales y las escuelas son el reflejo de esta división. El nulo o poco contacto erosiona aún más el desgastado tejido social.

La relación entre los distintos estratos, cuando ocurre, va de arriba hacia abajo. Está basada en un sistema asistencialista. Este sistema no rompe con las raíces de la estructura social ni crea alternativas que modifiquen la forma en que se encuentra dividida la pirámide social. En pocas palabras perpetúa y normaliza la brecha que separa los distintos estratos de la sociedad.

Esta es la historia de una sociedad desigual y segregada. Es la historia de los jóvenes que en ella se educan. Es la historia donde “el otro es el otro”. Es la historia de un mujer y su equipo en un intento por abrir puertas, habilitar escaleras, agujerar burbujas para hacer que se asomen algunos, de forma que un día, quizás, el otro deje de ser el otro.

Raquel describe lo que busca con el uso de la semántica. Queremos “conmoverlos”, y parte la palabra: “moverlos con”. No desde arriba, no repartiendo cobijas, no desde una postura superior, moverlos con.

Su trabajo docente con jóvenes de las clases económicamente privilegiadas no es de hoy ni de ayer. Entenderlo no le ha tomado tres días. Raquel lleva 50 años en el oficio de educar, tanto de manera informal como formal. El último puesto que ocupó fue el de directora de la Prepa Ibero. Las decepciones no han impedido que siga creyendo en la educación como un elemento catalizador que puede transformar al mundo.

Nos vemos en un café por sus rumbos, dispone de poco tiempo pero el tema le despierta algo y no para de hablar ni para beber el té que la espera sobre la mesa; a la hora que tenía contemplada le agrega otra. Menciona una burbuja y utiliza de nuevo la semántica como recurso para explicar la condición social: “Su contacto es tan pequeño, es tan delgado, es con la servidumbre `son gente que me sirve’, esa gente vive en sus casas, los choferes, las domésticas, los mensajeros del papá”. Su contacto se reduce a ellos y a los niños de la calle y los adultos que piden limosna. Siempre desde arriba para abajo: la gente que me sirve.

La educación ha sido, para Raquel, “el llamado desde el día uno de mi vida...sin duda lo que más me gusta es la docencia”. Su gran vocación es estar cerca de los jóvenes, del ser humano, porque Raquel es de las que todavía cree que la educación puede cambiar el mundo, y por ello ha apostado su vida.

Licenciada en estudios culturales por State University Nueva York, maestra en Historia por la Universidad Iberoamericana. Coordinadora de estudios, profesora en todos los niveles, directora general de un colegio privado, coordinadora de la licenciatura de Historia en la Ibero campus Santa Fe, participó en un equipo que pensó en una preparatoria y la dirigió, a partir de su apertura en agosto del 2010, por 5 años.

A la experiencia de años, a los proyectos de integración académica en el colegio privado de élite, le siguió el reto como líder del equipo fundador de la Prepa Ibero, ya no de llenar a los niños de datos y de información curricular, sino de sacarlos de su burbuja, en sus palabras.

La Prepa Ibero se pensó para que de forma literal los jóvenes salgan de las paredes de sus casas y los muros de sus colegios, y caminen por las avenidas de la ciudad y transiten por los oficios que mantienen en movimiento el sistema económico de nuestra sociedad. Esta idea podía ser uno de los elementos que removiera el arraigado concepto de los jóvenes hacia la desigualdad. O no. Es decir, la misión quedaba clara, su realización, sin embargo, permanecería como una interrogante presente hasta el final.

### **La brecha espacial de los colegios de élite**

El Colegio Americano tiene grandes muros, rejas encima de los muros y alambres de púas arriba de las rejas. En las esquinas hay cámaras de seguridad. La entrada tiene puertas giratorias de barrotes. Ingresar es posible únicamente si se cuenta con previa cita otorgada bajo lineamientos precisos. El plantel se localiza en la calle de Bondojito 215, Las Américas, Delegación Álvaro Obregón, circundado por una colonia popular que, de acuerdo con la Miss Lupita, docente de la institución, es altamente peligrosa. A ella, según explica, ya la han asaltado tres veces camino al colegio, especialmente cuando es muy temprano y hay poca gente en la zona. De acuerdo con el *Informe Estadístico Delictivo* del 2015, publicado por la Procuraduría General de Justicia del Distrito Federal (PGJDF, 2105), la delegación Álvaro Obregón es la número 10 en la tasa de delitos de alto impacto por cada 100 mil habitantes con 266.4 delitos en el período de enero a diciembre 2015.

Los niños no salen a la calle, los camiones, e incluso los autos de las familias recogen a los estudiantes adentro del plantel. Hay casos de niños, como el de una de sus alumnas, que llegan a la escuela en helicóptero, utilizando el helipuerto del ABC Observatorio, hospital colindante. Los niños aterrizan en el hospital y sus choferes los transportan en camionetas Suburban hasta el colegio.

La ubicación geográfica del Colegio Americano es atípica, junto con algunas otras excepciones como el Columbia que se encuentra en la misma zona. La mayoría de los colegios de élite tienen sus planteles en las zonas habitacionales de los estratos económicamente altos del país. Tal es el caso de los colegios Cumbres, Miraflores, Irlandés, El Roble, Westhill, Vista Hermosa, Franco Inglés, Liceo Franco Mexicano y otras instituciones privadas.

Las colonias donde se concentran la mayoría de los colegios de élite son Polanco, Interlomas, Bosques de las Lomas, Santa Fe, y Lomas de Chapultepec. En esas mismas zonas habita también la gran mayoría de la élite económica y política del país, así como en el Pedregal y San Ángel. De acuerdo con el último estudio realizado en la Ciudad de México para medir el Índice de Desarrollo Social, los niveles más altos de desarrollo se encuentran en las delegaciones: Coyoacán (con una población de 310,440 personas en el grado alto de desarrollo), Benito Juárez (con 295,510), Gustavo A Madero (con 190,947), Miguel Hidalgo (con 133,999), Tlalpan (con 125,200) y Álvaro Obregón (con 122,004) en ese orden (Consejo de Evaluación del Desarrollo Social del Distrito Federal, 2011). Estos datos se corroboran con la información de la Secretaría de Finanzas de la Ciudad de México, las colonias antes mencionadas se ubican en las delegaciones con mayor recaudación predial: Miguel Hidalgo, Cuauhtémoc, Benito Juárez y Álvaro Obregón.

## **La burbuja**

La palabra burbuja no deja de aparecer en las alegorías que utiliza Raquel para describir a algunos -se asegura de no clasificar a todos- de los jóvenes.

Pero no es su imaginación, no se le ocurrió a ella pensar que muchos de los jóvenes viven un ambiente aislado y hasta en ocasiones protegido del resto de la sociedad. Algunos de los jóvenes utilizan el mismo recurso para hablar de dónde y cómo viven.

La burbuja, para Irlanda Tapia, estudiante del Irlandés y posteriormente de la Prepa Ibero, tiene color. La que ella conoció es de color rosa. En esa burbuja rosa, explica, “hay que estar muy arregladitas, se convive con las clases bajas en las misiones del colegio pero sin llegar al



*approach* (al acercamiento directo con las personas), todo lo malo está abajo, las drogas son para los pobres”. La chavita bien, describe Irlanda, “cree en Dios, va a las misiones para subir la foto al *Face* y para tener una palomita, no dice groserías, y compra ropa que enseñe la marca para pertenecer”. También existen reglas: “Un beso después de dos meses –si no, eres una `zorra´-, te agarras con él a los seis meses –sino también eres zorra- , que te vaya bien en la escuela, hablar buen inglés para no ser la burla y agradecer a Dios por ser afortunada (solo pedir por los pobres si urge)”.

Mariano, que cursó hasta secundaria en el colegio Eton, lo entiende así: “Mi vida era de choferes y trabajadoras del hogar, en un jet privado viajábamos cada 15 días a Oklahoma para la `conformación de caballos´ que tenía mi papá, era chico `Ferragamo´, la pasarela, la *socialité*, los papás ausentes, las mamás en el PTA (con su Luis Vuiton en el Giornale), la mesa de pista (en el antro), era hacerlo y que te vieran, estar negado a la realidad `yo no soy Ayotzinapa´, si hubieran estado en clase no los hubieran matado”.

Después de que unas jóvenes de cuarto de bachillerato, del Colegio Regina fueron asaltadas mientras que visitaban una Casa Hogar en la Colonia Observatorio, los padres de familia se reúnen en la escuela para un dialogo con los directivos de la institución. Patricia Elorduy, madre de una de las jóvenes que estuvo involucrada en el suceso, describe la conversación: “Me vale gorro que (mi hija) esté en una `burbuja rosa´, ahí es donde la quiero”, gritaba un padre de familia, “la prefiero viva en la burbuja que muerta fuera de la burbuja”.

Renata, de complexión delgada y cabello rubio, llega al Starbucks de Santa Fe en ropa deportiva con las insignias de su universidad. De lo que se platica en la escuela, explica la joven, exalumna del Colegio Internacional, es a dónde vas de viaje: a Europa, a Estados Unidos. De la pobreza no se habla, está invisibilizada, lo que importa es el dinero, “si no tienes una buena mesa y una buena botella en el antro, eres un naco”. Renata venía del Columbia e ingresó al Colegio Internacional porque el sistema constructivista del mismo interesó a sus padres. Las niñas, explica, en vez de mochila usan bolsas de marca “Louis Vuitton, Juicy Couture”, botas “Uggs”, “no son malas personas”, pero si no tienes lo que ellas tienen “no te hablan”.

¿Cómo ven la desigualdad?, le pregunto a Rafa Espinoza exalumno del colegio Roble: “la desigualdad no existe”. “Un chico del Colegio Roble”, agrega, “es un niño burbuja en un centro vacacional, hace lo que quiere, aprende lo mínimo, toma mucho (desde los 13 años), gasta 5,000 pesos en el antro, prepotente, arrogante y vestido con ropa de marca”.

La plática entre las jóvenes se alcanza a escuchar hasta el escritorio desde donde Dulce Echeverría, profesora del colegio Westminster, imparte la clase. “Mi papá me ha dicho que no le hable a los asalariados”, le comenta Karina a Ximena. La profesora interviene e indaga, “tener un salario es ser mediocre, sólo con puro empresario”.

“Son pobres porque quieren”, “mi abuelita se vino del rancho, luchó y lo logró”, “las personas que trabajan con mi familia (trabajadoras del hogar) tienen un techo, además les estás haciendo un favor”, son los comentarios que Claudia Celis, profesora y exsubdirectora de la Prepa Ibero, escucha en su salón.

Alejandro Ramírez, exestudiante del colegio Cumbres, hace hincapié en que no todos son así, pero encuentra como característica principal “que por tener poder económico te puedo ver hacia abajo... no ven al otro México, no saben cómo se vive, es algo muy lejano a ellos”, habla emulando a uno de los jóvenes: “los pobres me valen madres, no los veo ni tantito cercanos a mí” y agrega “sí, es una burbuja”.

La Ciudad de México cuenta, de acuerdo con datos del INEE (Instituto Nacional para la Evaluación de la Educación) 2014-2015, con 876,983 alumnos en primaria de los cuales 708,803 (80.8 %) acuden a una institución pública y sólo 168,180 (19.1%) a una privada. En educación secundaria hay 489,206 alumnos, 416,141 (85%) en escuelas públicas y 73,065 (14.9%) en privadas. La burbuja se desarrolla en este 19 y 15 por ciento.

El número de alumnos en la Ciudad de México de nivel bachillerato en el 2014 es de 400,767 de los cuales 321,965 (80.3%) son de escuela pública y 78,802 (19.6%) de escuela particular de acuerdo con datos del Sistema Nacional de Información Estadística Educativa. En el mismo

año se contabilizaron 1,694.55 alumnos por escuela en las públicas y 190.80 alumnos por escuela en las particulares.

¿Tienen rejas?, le pregunto a Enrique Darzo, profesor de inglés de la Prepa Ibero, queriendo saber si las estructuras de las escuelas están cercadas. “Rejas” hace una pausa y agrega, “**mentales**”. No son físicas, o no solo. No están hechas de acero, no todas. Las rejas de los jóvenes de los estratos altos de la sociedad mexicana de acuerdo con Darzo, **son mentales**, y elabora: “No leen, se encuentran aislados en sus propias comunidades, hacen su vida entre Interlomas y Santa Fe, carecen de contacto con la diferencia y la gran mayoría no se ha subido al metro de la ciudad”.

Diego, exalumno de la Prepa Ibero, asistió a una de las marchas para protestar por el regreso con vida de los 43 estudiantes de Ayotzinapa. Su madre, Patricia Elorduy, confiesa que “era el único con el chofer esperándolo cuando acabó la marcha”, y recuerda haberle dicho “no quiero que seas el número 44”.

### **Romper la burbuja**

Romperla requiere de mucho. Vanessa Lockstein lleva 15 años como docente en un colegio de élite, buscando dar a sus alumnos una perspectiva diferente a la de “ver la realidad desde una ventana”, pero no ha visto cambio: “podemos hablar de desigualdad o pobreza, pero cuando se van, regresan siendo los mismos”.

“Yo dono a la causa de los perros de la calle” (esa o cualquier otra), es lo que le preocupa a Claudia la exsubdirectora de la Prepa Ibero. Piensa que esta concepción en vez de resolver (los problemas estructurales), “te **calma la conciencia**”. “Luchamos porque no pase eso”, explica, “que no haya proyectos de calmar conciencias”.

“Yo intenté que sepan lo mal que está el país y que lo vieran desde el punto de vista de mi materia”, explica Fernando Bolaños al describir su experiencia como profesor del Colegio Peterson, pero “me regañaron por haberlo hecho” cuando una de sus alumnas al conocer con la

lección de Fernando la parte del otro México “ya no quería ir al cine” por estar preocupada con la idea de dar a los demás. La joven se encontraba inquieta ante la realidad del país como consecuencia de las clases impartidas por Fernando. “Nos estábamos metiendo con la educación y nos teníamos que reducir a la escolarización”.

Raquel Druker se propuso romper la burbuja. Los años en la docencia hicieron que la conociera de cerca, que se volviera tangible y que se convirtiera en el móvil de sus días. Había que incluirlo en el programa de la naciente Prepa Ibero. San Ignacio de Loyola fue la inspiración de una especie de laboratorio social que no garantizaba el éxito.

La moneda se echó al aire con un giro distinto a lo antes emprendido por Raquel y por otras instituciones académicas de la ciudad. El giro tenía dos nombres: Formación Integral Humanista y Formación y Acción Social. La apuesta era la de cambiar concepciones y actitudes en torno a la realidad que se vive en el país. Las interrogantes: si no era demasiado tarde ya hacerlo en la etapa de la adolescencia y si en efecto los patrones adoptados en casa y en la sociedad eran modificables desde el sector académico. Raquel entendía lo difícil que es “cambiar el chip”.

Para Renata, la ahora estudiante de Relaciones Internacionales, “la escuela no cambia a un mirrey, te hace consciente, pero si tus valores son otros, eso no se te quita”.

La estrategia de la Prepa Ibero “para cambiar a un mirrey” está inspirada en la filosofía educativa jesuita cuyos orígenes nacen de la pedagogía ignaciana. Ignacio de Loyola fue el principal forjador del ideal pedagógico jesuita, aunque no su autor original. El modelo pedagógico ignaciano, influenciado fuertemente por la corriente humanista del Renacimiento, promueve la meta de la educación jesuita, con base en un proceso de enseñanza-aprendizaje dirigido a la relación facultad-estudiante y teniendo significado práctico y aplicación (Gil, 2002).

La metodología utilizada se conoce como el Paradigma Pedagógico Ignaciano, un marco de enseñanza práctica empleado, independientemente de la disciplina, para fomentar al mismo

tiempo el aprendizaje académico y la formación de “personas para otros”. Los pasos del modelo del paradigma son: experiencia, reflexión, acción y evaluación (Metts, 1997).

La experiencia Ignaciana significa “probar algo internamente”. Esto según la doctrina involucra a la persona en su totalidad –mente, corazón y voluntad- debido a que, de acuerdo con los principios, sin el sentimiento interno unido a la comprensión intelectual, el aprendizaje no moverá a una persona a la acción (Korth, 2008).

La experiencia por sí misma no garantiza el éxito, de acuerdo con Rebeca Acevez exsubdirectora de la Prepa. A esta fase se le incorpora una reflexión previa y el acompañamiento por parte de los profesores. Acevez lo explica como caminar junto con el estudiante en la experiencia e ir viendo juntos en qué resulta.

Caudía Celis, una de las fundadoras del proyecto, buscó a Raquel para hacer la parte humanista de la planificación del proyecto “por chambeadora, comprometida e inteligente”. Cuando la Prepa estuvo próxima a iniciar “el rector le hizo la invitación formal (para dirigir la institución)”. Raquel, de acuerdo con Yuri Sánchez, el actual subdirector, tejió las bases del judaísmo con la pedagogía ignaciana y para él la combinación “fue un buen fruto”.

El plan de estudios de la Prepa Ibero está conformado por cuatro áreas: físico-matemática, químico-biológica, económico-administrativa y humanidades y ciencias (con materias comunes a las preparatorias del resto del país). A este programa se le incorporan las materias Ibero: Formación Integral Humanista (FIH) y Formación y Acción Social (FAS) más los Proyectos de Participación Social.

La primera de dos materias (a calificar) *FIH*, promueve el compromiso social y el proceso de hacer que cada alumno se conozca a sí mismo mejor. Aquí, explica Raquel, se busca entender quién es cada quién, “por qué te llamas así...cuentan su vida”. “El primer año, y en viernes, puta, ¡qué hueva! Ya me quiero ir, no entendía para qué las reflexiones”, confiesa Mariano, estudiante de la primera generación.

“Papá, me metiste a la ‘Rosa de Guadalupe’, voy a la escuela con la gente del Olivo (la colonia popular que conecta a Interlomas con Bosques de las Lomas)”, le reclama Irlanda Tapia a su papá cuando contra su voluntad la inscribió en la Prepa Ibero. Acordaron ambos que si Irlanda sacaba buenas calificaciones y demostraba que podía tener un promedio sobresaliente, regresaría a la escuela que, según Irlanda, nunca debió dejar.

La segunda materia, Formación y Acción Social, se centra en el conocimiento de la sociedad. La asignatura promueve, de acuerdo con el plan de estudios, el compromiso del estudiante con la sociedad, con el medio ambiente y con la transformación del mundo en que se encuentra.

Uno de los proyectos de Participación Social es La Experiencia Laboral que tiene como objetivo acercar a los alumnos a la vida y el trabajo cotidiano de las personas que laboran en fábricas o empresas desempeñando funciones operativas. Los jóvenes comparten la misma jornada durante dos semanas sin remuneración con el propósito de que experimenten, de acuerdo con los documentos oficiales de la institución, el valor del trabajo propio y de los demás.

Pero no estaba fácil, Raquel lo admite. Sacar a los niños de las aulas fue una gran responsabilidad: “miedo de sacarlos de la escuela, miedo a que me secuestren a uno o que se corte un dedo el otro (no saben nada del campo, nunca han trabajado con sus manos)”. “Los primeros tres años”, confiesa, “no lo logramos, no nos salía”. Sacarlos e insertarlos en la sociedad por un corto periodo tampoco garantizaba que se conseguiría con moverlos, moverlos con. La burbuja había conseguido mutar, siempre se podía regresar a ella o nunca de ella salir.

Una mañana, entró la llamada de un padre de familia a la oficina de Raquel, la ya directora de la prepa: “yo no pago la colegiatura para ver a mi hijo debajo de un coche (la experiencia laboral de su hijo consistía en trabajar en un taller mecánico de la zona)”. “Me parece muy bien”, le respondió Raquel, “sácalo”. “Lo pensaré”, contestó, antes de colgar.

“Ir al otro lado de Santa Fe”, narra Irlanda, “me daba miedo, le pedía al poli que eche ojo a los coches... y a nosotros”.

El proyecto se echó a andar. No sin la objeción de padres y alumnos: “yo no voy a ir con los indígenas”.

### **Testimonios de la Experiencia Laboral**

Alex junta un bonche grande de papel de baño para agarrar el condón usado que se encuentra en la habitación y tirarlo en el basurero. Es mucama del hotel Novotel de Santa Fe y tiene asignadas varias habitaciones del piso para su aseo con un tiempo limitado: “media hora por cuarto y tiene que estar impecable”. Su espalda está “hecha pomada”, su cuerpo no resiste el agotamiento. “Ver el crayonazo en el baño y decir -yo tengo que limpiar eso-“ no le fue fácil. Es el cuarto de un hindú, “está todo sucio, hay hierbas por todos lados, es verlo y sentirlo, todo lo que cuesta tener un cuarto limpio”.

Alex, estudiante de la Prepa Ibero, se encuentra en la etapa de Experiencia Laboral dentro del curriculum que tiene cursar para acreditar la totalidad de su bachillerato. La primera semana fue mucama, la segunda, mesero del restaurante del hotel. Mientras estuvo trabajando en el restaurante vio como uno de los meseros le comentó al cocinero que un cliente lo había maltratado y éste “le echó un gargajo a su comida”. También vivió lo que consideró “la discriminación al revés” cuando los meseros del lugar en un principio “nos veían horrible, preguntábamos algo y nos veían mal... nos trataban como sienten que los tratamos”. Ahí hizo un amigo, el que se animó a hablarle a pesar de los comentarios de sus compañeros meseros: “ahí va tu novia, el mirrey”.

Entrevisto a Mariano Jiménez en la cafetería de la Ibero campus Santa Fe, lleva puesta una playera con un estampado de *Jurassic Park*, pantalones de mezclilla y zapatos tenis. Mariano relata que estuvo al principio de su Experiencia Laboral en una empresa de químicos para albercas y posteriormente trabajó de mesero en el restaurante del hotel Fiesta Americana: “es muy extraño, ni siquiera te voltean a ver (los clientes), no valoran tu trabajo `tu obligación es traerme””. Mariano cuenta cómo un comensal asiático se sentó en una mesa de ocho personas y cuando se le pidió que buscara una mesa más chica “nos gritó en su idioma; la host, amiga mía, lloró”.

La experiencia laboral de Irlanda fue en el Cinemex de Magnocentro, “Magno” como le dice la joven. Sin ningún privilegio fue parte del equipo “parada en dulcería... ¿Cuándo se sientan?”, se preguntaba a sí misma. Irlanda sacó las cuentas del salario, los trabajadores de Magnocentro, según indica, ganan 17 pesos por hora de trabajo “ni el café de Capeltic (la cafetería de la Ibero campus Santa Fe)”. Irlanda sirvió “drinks” en el área VIP y trabajó en piso (encargada de romper boletos) junto con jóvenes empleados del lugar que tenían su misma edad.

Enrique Quintanilla trabajó en el Office Max: “con tarjeta de check-in y check-out, si no, nos regañaban”. “Lo que me dejó (la Experiencia), es que ya no eres el acogido, eres uno más”. Enrique se metió al equipo, aprendió la vida de los otros (los trabajadores de la empresa). Ahí conoció a un joven de su edad (17 años), que se tuvo que venir a la ciudad para poder mantener a su esposa e hijo que viven en Oaxaca: “eso no te lo da la escuela”.

La experiencia laboral de Camila fue como camarista del hotel Westin de Santa Fe. “No le hablaban las empleadas solo por ser güerita”. Su empatía hizo que se ganara la confianza de sus compañeras. Marisol, una de las mujeres que laboraba en el lugar “le contó la historia de su hijo”. “Se ganó su confianza”, explica Diana exprofesora de la Prepa, “se rompen ambos prejuicios”. Para Diana, la única forma en que la desigualdad se transforma es buscando nichos de cohesión social.

## **Los obstáculos**

También pasan cosas, Rebeca Acevez exsubdirectora académica de la Prepa, describe algunas, como cuando a una joven se le atoró el brazo en el excusado del hotel mientras que lo lavaba “nunca había lavado un baño tan profundo y se le atoró”, su compañera avisó del incidente y hablaron con el coordinador quien con ayuda del personal del hotel le liberaron el brazo a la joven.

Rebeca recuerda llegar a supervisar a dos jóvenes en un taller mecánico y encontrarlos “dormidos junto con el mecánico en la camioneta que estaban arreglando”. La exsubdirectora



menciona también a los jóvenes asignados a un taller diferente que rayaron los coches de los clientes, “llegaron carrazos, felices los agarraron y les dieron rayones al conducirlos”.

La mayoría, pero no todos los jóvenes y no todos los padres se comprometen con el proyecto. Hay, de acuerdo con Rebeca “el niño que se rasguñó el dedo –y ya no puede ir nunca más- y el papá –sí ya nunca más, y me pagas el hospital-“.

A una de las alumnas de Claudia Celis le dio urticaria en las manos “por el repliegue que tienen que hacer para estirar las sábanas” de las camas del hotel donde le tocó realizar su experiencia laboral. El movimiento y la fuerza de las manos hecho rutinariamente y sin experiencia previa provocó este efecto en la joven. “Se dan cuenta”, explica Claudia, “que, ¡híjole!, no está tan fácil”.

Las jóvenes asignadas a realizar su Experiencia Laboral en el hotel Sheraton de Santa Fe acabaron la jornada del primer día llorando con los pies arriba del lavabo, relata Domenika Alfaro, gerente de capacitación. Ella, les había recomendado al inicio, comprar zapatos cómodos para el trabajo: “los *Flexi*, que además cuestan 300 pesos”. Pero las jóvenes no siguieron la recomendación. “No están acostumbradas a estar tanto tiempo paradas” y además para ello se requiere un calzado adecuado, explica la gerente. Las jóvenes llevaron a cabo las funciones con sus “zapatos *Tori Burch*” y esto les ocasionó severas ampollas en los pies.

## **Los Maestros**

No bastaba con mandar a los jóvenes a la experiencia laboral. Los profesores no mirarían desde lejos, y evaluarían desde sus escritorios, había también que ir y ver. “Nadie es un outsider”, expone Raquel. Ella, y todo el plantel relacionado con el proyecto, tenía la tarea de ir a los puestos de trabajo y supervisar/observar a los alumnos.

“Andrea Cortés en el Office Max, me vio entrar como si viera a su mamá”, relata Diana Fallena, profesora de la primera generación, “es una inserción a la realidad del país... en el Office Max viven la experiencia de estar cuatro horas parados y la gente no los ve a los ojos, no les dicen

buenas tardes, los ningunean, ¿me puedes ayudar?, es que se me atoró, todos al mismo tiempo, sin decir hola”. Diana lo entiende así: “no van a ver los problemas estructurales, van a ver el contraste del comportamiento de grupo al que ellos pertenecen y los otros”.

Bernardo fue asignado a un taller mecánico. Cuando Raquel lo visitó tenía la cara llena de grasa y con una esponja lavaba la camioneta “que su mozo le lava a él”. La escena que más le llamó la atención a Raquel no fue esa sino el momento en que un compañero le avisaba al joven de la Prepa: “Ber, ya llegaron los tamales”.

### **Los padres**

El proyecto, de funcionar, tenía que involucrar a los padres. Lo primero era entrevistarlos y confirmar que sus intereses coincidían con los ideales jesuitas de la Prepa. Existe un proceso de selección que busca admitir a los jóvenes cuyas familias compartan los valores que promueve el proyecto educativo. “Los padres”, de acuerdo con Raquel, “son los primeros educadores, los más fuertes; la escuela o empatiza o fracasa”. Lo segundo es por consiguiente, la Escuela para Padres, un espacio para buscar la congruencia entre la educación de las aulas y la recibida en casa; hacer comunidad.

“Raquel le habló a mi papá para que vaya a las reuniones de padres”, comenta Mariano, “esta vieja latosa, si mi obligación es pagar la colegiatura; tuvo que ir y sí, le cambiaron un poco el chip”, admite el joven.

Algunos papás estaban preocupados, revela Raquel, “mi niña va a todas las marchas”, así se lo expresaban.

### **El proceso**

En el primer año de la Prepa, uno de sus compañeros, platica Renata, llegó a la escuela borracho desde el camión (8 am). Raquel lo enfrentó, Renata no alcanzó a escuchar el contenido de la

conversación, pero vio como el joven aventó a Raquel con sus brazos. El joven fue expulsado de la institución.

“Raquel siempre fue intolerante a las faltas de respeto”, narra Diana Fallena quien en su momento fue parte del plantel. “Pasaba, y a todos nos temblaban las patas, alumnos y maestros...llegaba a las seis de la mañana y no se iba hasta las cuatro”, agrega, “ella está atenta en las cosas que pasan y en lo que se tiene que hacer aunque no sea popular... estas fechas están al revés (las de una exposición) y cambiaba las fotos”. En ocasiones, de acuerdo con Diana, “incomodaba a la gente `ponte a trabajar, no puede ser que esto no esté listo”, y en su opinión por eso la Prepa funcionaba.

La exdirectora de la Prepa Ibero no niega su estrategia: “cuando tu crees en algo y crees realmente en eso, vas y luchas, quien se te ponga enfrente pues tendrá que ser un escollo en tu camino y lo tendrás que brincar”. “Por supuesto que hay problemas”, reconoce, “porque si no, sería yo una mentirosa”.

### **El otro lado**

Mariana Olmos, gerente de recursos humanos del hotel Hilton Santa Fe, fue quien recibió a los jóvenes asignados para realizar la Experiencia Laboral en el hotel. Mariana cree que la experiencia es un buen proyecto pero considera que el tiempo asignado es poco (2 semanas) y que el momento de los jóvenes quizás no es el más indicado para el proyecto (15/16 años), “(a esa edad) están en la fiesta”.

Hubo, de acuerdo con Mariana, algunos incidentes que surgieron durante el periodo, como cuando el jefe de área de uno de los departamentos del hotel reportó que dos de los jóvenes no estaba llegando a tiempo, “llegaban tarde porque se iban al Starbucks a desayunar”.

Otro episodio que recuerda la gerente de recursos humanos fue cuando encontró a uno de los jóvenes: “con uniforme, gafete, en área pública ¡y (**chateando con**) **el celular!** (lo explica

agarrándose la cabeza) eso sí costó trabajo, no lo entendieron hasta que se los quité”. Mariana se los retiró y no se los entregó sino hasta el final de la jornada laboral.

José Raúl Pérez, supervisor de cajas del Office Max Interlomas relata que a su sucursal llegaron 5 jóvenes, “eran fresas, porque son así naturalmente, pero vienen con buena disposición y con ganas de aprender”. “Aunque tuvieran dinero”, explica José, “si había que bajar un mueble lo hacían”. Para el supervisor, el principal beneficio del programa es el de mejorar las relaciones sociales: “al trabajar contigo, te tratan y los tratas como si fueran iguales”, “lo mejor”, agrega “fue conocer y tratar a esas personas, ver que no son como uno a veces cree”.

Francisco Legorreta, el chef repostero de Fresco Tecamachalco (autoservicio de la cadena Comercial Mexicana), pide autorización del gerente de la tienda para ser entrevistado. Está dispuesto a compartir su vivencia pero se asegura de hacerlo con el consentimiento de la autoridad de la empresa. Comienza detallando el primer momento en que le fue asignada una estudiante para estar en su área de panadería las dos semanas: “la verdad me cambió la idea (de cómo son las jóvenes de los estratos altos de la sociedad), yo pensé que eran especiales y difíciles de tratar y me di cuenta que no todos son iguales. La vi sencilla, amable, saludaba, se despedía y preguntaba ¿en que más te puedo ayudar?”. Francisco le enseñó a la joven a hacer tartas de frutas, pasteles de chocolate y gelatinas “al momento de hacer el trabajo estaba nerviosa y se le fue quitando cuando la dejé hacerlo sola”.

El chef reconoce que no solo son los jóvenes los que aprenden algo de la experiencia “yo aprendí a convivir con otra persona de nivel económico más estable” y considera que el hecho de que los distintos estratos trabajen juntos aporta algo de valor: “nos hace más unidos como país, el no decir yo tengo y tú no”. Francisco recuerda que a la joven le sudó la frente durante las jornadas, “que se pongan en nuestro lugar hace que valoren el esfuerzo, es una experiencia agradable ver que otros sepan que es difícil lo que hago”.

Para Domenika Alfaro, gerente de capacitación del hotel Sheraton Santa Fe, el programa no funcionó. Para ella, el principal motivo del fracaso del proyecto es que “los niños no le dan el valor que deberían (al oficio), porque no se ven nunca en estos puestos”. Para la gerente “les

falta el fundamento de la casa y la idea de que todo trabajo es trabajo digno”. A Domenika le tocó ver a una de las jóvenes de la *Experiencia* asignada a un área pública del hotel esconderse, porque de acuerdo con la gerente “no le gustaba estar expuesta haciendo ese trabajo”.

Al Office Max de Plaza Zentrika en Santa Fe, llegó a trabajar, dentro del programa laboral, un grupo de varios jóvenes dentro del cual se encontraba el sobrino del dueño de la empresa. Salvador Gómez, encargado de área de muebles, narra cómo cuando los jóvenes llegaron, los empleados del lugar tomaron una postura “de lejitos”. “La verdad”, explica Salvador, “todos pensábamos que eran muy alzados”, y con el tiempo hasta aprendieron a cargar cajas de papel, “cuando nos dimos cuenta cómo eran, nos cambió la perspectiva”.

Salvador convivió con el joven, “sobrino del dueño”, quien fue asignado a su área y se “llevó muy bien”. Le enseñó a trabajar, el joven le platicó como era su casa y del coche convertible que tenía. Al final, el estudiante de la Prepa Ibero, los invitó a su fiesta de graduación a la cual sus amigos del Office Max no pudieron acudir “porque era en Cuernavaca”. Salvador admite que conocer al joven hizo que sustituyera la etiqueta de “el sobrino de los dueños” por simplemente “una amistad”. El último día, narra Salvador, el joven, “me dijo que iba a regresar al Office, a la empresa de su tío, a trabajar en recursos humanos, y que lo que se me ofreciera contara con él”.

### **La experiencia voluntaria en ojos de los padres de familia**

A Patricia Elorduy, madre de Diego, exalumno de la Prepa se le presentó un dilema. Ella por un lado considera que la Experiencia Laboral de los jóvenes les ofrece un reto limitado y considera que trabajar dentro del perímetro en el que viven es una experiencia poco real. Habría que proponer un ambiente “menos controlado”, “trapear en el Office Depot no te cambia la vida”. En su opinión debían de haber buscado alternativas “como la Central de Abastos” para que los jóvenes realizaran ahí su experiencia.

El dilema lo describe Patricia así: “estoy pidiendo que los saquen (del perímetro de las colonias donde habitan) pero al mismo tiempo ¡Que pánico!”. A la hija de Patricia, hermana gemela de

Diego, la habían asaltado cuando con algunas otras compañeras del colegio Regina visitaban una casa hogar en la zona del Metro Observatorio: “al tercer martes (que vieron que las niñas acudían a la casa hogar) las esperaron, les sacaron una pistola y se llevaron la Suburban donde viajaban las jóvenes”. “Las buenas intenciones”, concluye Patricia, “terminan cuando la seguridad está en riesgo”.

Patricia considera que en la Experiencia Laboral “los apapacharon mucho”, y que el mundo es más rudo que eso. Para ella, su hijo Diego “no dejó de ser `el güerito”.

Jorge Aguirre, papá de Marcelo exalumno de la Prepa Ibero, me recibe en su casa, un penthouse del poniente de la ciudad decorado con tapetes persas, muebles estilo Luis XV con incrustaciones doradas y un piano de cola negro en el centro de la sala. Atento y cordial describe su experiencia como padre. Jorge, me explica, se siente agradecido de que su hijo haya cruzado las fronteras del plantel: “yo decía: qué bueno que no están encerrados en una escuela”, y lo encuentra provechoso: “aquí tenemos el Club y el departamento en Acapulco, me gustó que conoció algo más”.

Marcelo llevó a cabo la Experiencia Laboral en uno de los cines cercanos a su domicilio. “Él estaba muy contento y yo más, porque supo lo que es trabajar, estaba haciendo algo diferente”, iba de acuerdo con Jorge sin el chofer, “y además ellos son más ellos, sacan las alas para volar”.

Jorge llegó a ser vicepresidente de Grupo ICA, ascendiendo desde abajo. En efecto, reconoce ser sobrino del Ingeniero Quintana, el fundador de la empresa, pero ello no impidió que tuviera que escalar hasta su puesto desde los niveles inferiores, “empecé en ICA de peón y cambié en todos los puestos, trabajé al lado del maestro haciendo coladitos (de cemento)”. Por ello, quizás, fue que la experiencia de su hijo le hizo sentido: “yo encantado de que estén ahí abajo y se metan y escuchen lo que le pasa a la gente –si son como tú-, no somos una élite especial, -un grupo de pudientes-, todos somos personas”.

“Esa revista `Club de Reforma’, yo la hojéo y digo hójole, ¿(esa gente) sabrá lo que esta pasando?” narra Jorge, “luego cuando tienen mucho dinero se vuelven altruistas abren

fundaciones y organizaciones, pero no se integran, no se sientan con la gente, son tan ‘*persinados*’ que creen que con eso les va a dar el cielo, ‘por hacer un bazar’”. “Si no bajan está muy difícil”, agrega Jorge, quien se alegra que su hijo se haya involucrado con la clase trabajadora del país por lo menos dos semanas como parte de su Experiencia Laboral.

### **Las contradicciones del proyecto**

José María Jiménez, profesor de tiempo completo de la Prepa Ibero le encuentra algunas contradicciones al proyecto. La primera es la colegiatura “es una escuela muy cara (para el ciclo escolar 2016-2017 de acuerdo con la página oficial de la preparatoria el pago asciende a 14,213.00 pesos mensuales), que muy pocas familias pueden pagar porque responde”, de acuerdo con José María, “a una desigualdad generalizada”.

La otra contradicción que encuentra la ejemplifica con un incidente ocurrido durante el programa de Experiencia Voluntaria (que consiste en trabajo comunitario por una semana en una comunidad indígena) en Chiapas. Dos jóvenes del programa se sentaron, durante un periodo donde no había actividades, en el comedor de la comunidad a charlar. José María alcanzó a escuchar la plática: “nos van a incluir un (paseo en) yate en el paquete (del viaje de graduación) y botellas de champagne”. José María se acercó a las jóvenes y les comentó “me parece que hay que tener cuidado con los temas que abordamos”.

José María no se quedó tranquilo, y abordó el tema más tarde como parte de un ejercicio de introspección. Le inquietaba el hecho de pedirle a las jóvenes que cuidaran “lo que hablaban” durante su estancia en la comunidad, le parecía una contradicción. Se había encontrado en una situación problemática y se cuestionaba la forma indicada de actuar sin parecer “opresivo”, finalmente uno de los objetivos del proyecto consistía en que tanto los jóvenes de la Prepa, como los miembros de la comunidad conocieran las vidas del “otro”.

La vida de los jóvenes de la Prepa Ibero abarca la graduación, el viaje que muchos emprenden al finalizar el periodo escolar y otros temas cotidianos propios de su realidad. Pedirles que evitaran hablar del tema, incomodaba a José María, lo hacía sentir incongruente con la idea de integrar. Para él, integrar implica hacerlo sin condiciones, sin guion. Ésta era la realidad de las

jóvenes, aunque opuesta quizás a la de una comunidad indígena de Chiapas. Negarla implicaba, para el profesor, un cuestionamiento ético.

El nuevo plantel de la Prepa Ibero se encuentra en las faldas de montes cubiertos de oyameles. A la belleza natural se le suma la arquitectónica. La obra diseñada por los arquitectos J. Francisco Serrano y Susana García Fuente de 15,530.99 metros cuadrados se localiza en el ejido de Santa María Atarasquillo, municipio de Lerma. Los salones tienen ventanales de techo a piso con vista a los oyameles, pizarrones inteligentes, pupitres con ruedas y sistema de calefacción. La construcción cuenta con un gimnasio equipado, papelería, salón recreativo con salas, televisiones, mesas de pingpong y de billar. Casilleros blancos y modernos cubren los pasillos y en las afueras de los salones se localizan sillones y mesitas, todo decorado de acuerdo con la ambientación del lugar y con el estilo propio de los arquitectos.

“¿Y este plantel no extiende aún más la brecha entre los alumnos de la Prepa y el resto del país?”, le pregunto a Yuri Sánchez, el actual subdirector de la Prepa. Yuri lo reconoce, “somos privilegiados al estar aquí”, admite que las instalaciones nuevas se encuentran dentro de la reflexión de los directivos y considera un gran reto el hecho de no ensanchar la brecha a causa del lugar que desde enero del 2017 es su nuevo recinto académico. El proyecto nació a partir del financiamiento de FICSAC (Patronato Económico y de Desarrollo de la Universidad Iberoamericana) y la propia Universidad Iberoamericana explica Yuri, quien agrega “no hay claridad de cómo ni con cuánto”.

El arquitecto, según Claudia Celis exsubdirectora y fundadora de la prepa, construyó su sueño “guajiro” pero no escuchó, “pago por ver lo que va a pasar con esas sillas con ruedas”, agrega, “no sé cómo van a hacer para controlar a los alumnos”. Cuando les enseñaron los planos, explica Claudia, el Centro Social era 10 veces más grande que la biblioteca y tanto ella como Raquel pidieron que se modificara. Ahora el centro social es “solo” 3 veces más grande.



## **Integrar con excepción**

Enrique Quintanilla alza su mano para opinar. Es alumno de la Prepa Ibero y cursa la materia de Medio Ambiente. “La tauromaquia, de acuerdo con Octavio Paz, es poesía en movimiento”. “¿Cómo va a ser eso de Paz?”, le responde el profesor, haciéndolo sentir según Enrique “como un inculto”. El joven, ahora estudiante de mercadotecnia en la Universidad Anáhuac, y gran aficionado a la tauromaquia lamenta el hecho: “si promueves una ideología libre y al final no me dejaron expresar mi cultura, la afición a los toros es algo de mi familia... yo era el raro, no le caía bien al profe ‘por ser taurino’”.

“Si la ideología es el liberalismo pues libres todos”, explica Enrique.

Me reúno con Enrique en un café cerca de su casa después de una cita cancelada, tuvo una emergencia; su hermana había chocado el día que habíamos acordado vernos y la fue a ayudar. Su percepción, me explica, es que no se sintió integrado “por ser diferente... ¿vamos a ser abiertos o no?’, sí, era liberal pero a su modo”. Su pensamiento conservador, desde su visión, no era incluido, “a un homosexual se le celebraba si salía del closet, ¿A mí por qué no me dejaban contar la historia de la tauromaquia?”. Enrique quisiera seguir abriéndole la puerta a las mujeres y que no se le considere machista por ello, “se la abro a una persona mayor de edad o a un amigo, es mi educación y me gusta ser caballeroso”, hubiera querido expresar por ejemplo que a él le gustaría casarse joven y por la Iglesia, “pero no había la libertad de decirlo: ‘La verdad nos hará libres’, lo menos que me sentía era libre”.

El proyecto de la Prepa Ibero dirige sus sus esfuerzos hacia la búsqueda de una integración social desde una perspectiva vertical. Pero la inclusión, de serlo, tendría que ocurrir horizontalmente también. Es decir, no sólo de arriba hacia abajo sino entre el mismo grupo social con las distintas formas de pensar. Para bajar al piso de abajo (Rafael, 2014) o para salir de la burbuja hay que incluir el pensamiento del de a lado.

“¿Y Raquel?”, le pregunto hacia el final. “Ella sí escuchaba”, responde Enrique “por ella sí me sentía respetado...no te imponía que era la directora, sin perderle el respeto: ‘¿Qué onda

Raquel?', y la saludaba de beso". Nos despedimos en el café, Enrique detiene la puerta para dejarme pasar.

### **El fantasma**

El proyecto tiene un fantasma, explica Yuri Sánchez desde su oficina en las nuevas instalaciones de la prepa, que acecha a los profesores y directores desde el inicio. El fantasma, como lo describe el subdirector, es que el proyecto quede como un "sentimentalismo pasajero". Los jóvenes salen de la Prepa, y poco se sabe de lo que pasa después. Es un proyecto naciente que apenas tiene 4 generaciones de egresados cuyo futuro y trascendencia se desconoce.

El fantasma que acecha al plantel educativo de la Prepa Ibero y a los muchos otros profesores que buscan influir en sus alumnos de forma positiva tiene que ver con las/los mujeres y hombres del futuro. Lo que los persigue es la incertidumbre de saber si los estudiantes son conmovidos de forma permanente o pasajera. Si lo que aprenden y lo que internalizan se traduce en una formación integral o simplemente se diluye con el paso de los años hasta no dejar rastro de la conciencia que una vez se adquirió.

La primeras generaciones están apenas siendo integradas al mundo laboral. Son pocos los jóvenes egresados y corto el tiempo desde su último contacto con la Prepa Ibero para poder determinar si el fantasma que persigue a los profesores tiene fundamento.

### **El después**

El elevador del edificio de la sociedad mexicana (Raphael, 2014) no está en el corto plazo próximo a funcionar, pero ayuda habilitar las escaleras de forma que los jóvenes de los distintos pisos las utilicen, y suban y bajen de vez en cuando para conocer a sus vecinos, con la posibilidad de que se repare tan sólo un poco, nuestro tan desgastado tejido social.

Le puedo buscar decenas de errores al proyecto y encontrarlos. Desaciertos, incongruencias, motivos por los cuales está destinado al fracaso. El tan temido fantasma más que fantasma

puede ser la realidad misma haciendo evidente que los patrones arraigados de toda una sociedad no se modifican en dos semanas ni en diez ni en cien.

En un par de años probablemente los jóvenes ya no tan jóvenes se olviden de que una vez utilizaron las “escaleras” de la sociedad y su experiencia laboral junto con toda la filosofía loyolista, y las enseñanzas de Raquel quedaran arrinconadas en el cajón de los recuerdos olvidados, o simplemente en la canastilla de las anécdotas.

Pero quizás y solo quizás, el proyecto de los jóvenes de la Ibero es únicamente el principio de algo que se está empezando a gestar. Por lo pronto, lo que sí logra, es exhibir lo absurdo y perverso de nuestra tan enraizada estructura social.

“Juan Pablo”, relata Diana Fallena, “pasó por todo, traté de involucrarlo, pero nada. No hubo manera y como él había muchos”. José María Jiménez, profesor de psicología, coincide con el hecho de que a muchos jóvenes el programa no les genera ningún cambio: “hay muchos cuyo discurso sigue siendo ‘yo estoy en esta esfera privilegiada y así estoy bien, que así se queden las cosas’”.

El mismo profesor también encuentra que la Prepa hace que los estudiantes interactúen con “otros discursos” y esto los vuelve en algunos casos, “agentes de cambio”, las y los jóvenes descubren con la experiencia que “su cultura familiar y sus discursos no son los únicos y encuentran una comunidad de pensamiento diferente”.

“México no está preparado para una prepa así, (es un país) todavía muy separado”, opina Enrique Quintanilla. Quizás.

Irlanda salió de la Prepa Ibero hace unos años, estudia Comunicaciones. Nos sentamos juntas en el Capeltic (el café de la universidad con el que comparó el salario de los trabajadores de Cinemex Magnocentro). Aretes de perlas, su cabello recogido con una diadema, ojos claros: “me gusta más la persona que soy a la persona que era antes”, reconoce, “antes era una persona

que catalogaba... ahora veo a México como es. Existe. Me hace un impacto, México existe”. La Prepa Ibero la hizo “rara”, explica Irlanda “y me encanta ser rara”.

Mariano acompaña a su amigo a comprar zapatos. Su amigo se prueba unos “Ferragamo” (cuyo precio oscila entre 10,000 y 25,000 pesos, de acuerdo con información de la página oficial de los productos), “¿Esos zapatos te vas a comprar?”, le pregunta Mariano, y éste le responde “tu cállate, tú también te los comprabas”. Platica el suceso reconociendo que algo en sus percepciones se modificó: “fue una transición” y agrega “dejar de ser mirrey es paulatino, pero luego recaes como un vicio”; sigue yendo “al antro”, pero ya no con mesa de pista “ya no me importa que me vean”.

De vez en cuando Mariano visita a su amigo Cristian, uno de los meseros del restaurante del Fiesta Americana de Santa Fe. Ambos se abrazan, Cristian le sirve el desayuno “y no me cobra”. De la experiencia laboral, explica Raquel, “hay un antes y un después, se vuelven pendientes del dolor ajeno, pero también compadres”.

Es el final del ciclo escolar. Raquel recibe una segunda llamada del padre de familia que le advertía hace unos meses que él no pagaba la colegiatura para ver a su hijo trabajando debajo de un coche. Esta vez del otro lado del auricular se escucha “una disculpa”.

Rebeca, ex subdirectora de la institución, recuerda haber leído en una de las bitácoras que un alumno llevaba: “no me voy a permitir que nadie gane un sueldo que no sea digno para su vida”. Escuchar las historias de otros, de acuerdo con Rebeca, puede cambiar a un joven, ayuda a saber que muchos están ahí no por elección.

Raquel hace cuentas tratando de sacar los porcentajes que le pido para medir cuantos jóvenes fueron transformados durante su gestión con el proyecto. Es cautelosa, me ofrece cifras conservadoras. Un diez por ciento, tal vez un veinte, no importa, “esperamos tocar a varios, pero estamos tranquilos si tocamos a uno”.

## Referencias

- Consejo de Evaluación del Desarrollo Social del Distrito Federal (2011). *Índice de desarrollo Social de las unidades territoriales del Distrito Federal delegación, colonia y manzana*. Recuperado de: [http://www.evalua.cdmx.gob.mx/files/indice/ind\\_inf.pdf](http://www.evalua.cdmx.gob.mx/files/indice/ind_inf.pdf)
- Esquivel, G. (2015). *Desigualdad extrema en México. Concentración del poder económico y político*. México: Oxfam México. Recuperado de: [http://www.cambialasreglas.org/pdf/desigualdadextrema\\_informe.pdf](http://www.cambialasreglas.org/pdf/desigualdadextrema_informe.pdf)
- Gil, E. (ed.) (2002). *La pedagogía de los jesuitas ayer y hoy*. Madrid, España: Universidad Pontificia comillas de Madrid.
- Heredia, B., Espíndola Mata, J., y Vázquez Cuevas, M. (2014). *Talento intelectual entre sectores de mayor ingreso*. Documento de trabajo.
- Instituto Nacional para la Evaluación de la Educación (2016). *Estructura y dimensión del sistema educativo nacional*. Recuperado de: [http://www.inee.edu.mx/bie\\_wr/mapa\\_indica/2015/PanoramaEducativoDeMexico/EstructuraYDimension/Ciclo2014-2015/2015\\_Ciclo2014-2015\\_.pdf](http://www.inee.edu.mx/bie_wr/mapa_indica/2015/PanoramaEducativoDeMexico/EstructuraYDimension/Ciclo2014-2015/2015_Ciclo2014-2015_.pdf)
- Korth, S. (2008). *Precis of Ignatian pedagogy: A practical approach*. En Traub, G. (2008). *A Jesuite education reader*. Chicago, Illinois: Loyola Press.
- Metts, R. (1997). *Ignacio lo sabía*. Guadalajara, Jalisco: ITESO
- Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE). (2016). *Income inequality update. Income inequality remains high in the face of weak recovery*. Recuperado de: <http://www.oecd.org/social/OECD2016-Income-Inequality-Update.pdf>
- Procuraduría General de Justicia del Distrito Federal (2015). *Informe estadístico delictivo en el Distrito Federal enero-diciembre 2015*. Recuperado de: <http://www.pgjdf.gob.mx/temas/6-1-1/fuentes/estadistica/acumulado2015.pdf>
- Raphael, R. (2014). *Mirreynato. La otra desigualdad*. México, D.F.: Editorial Planeta